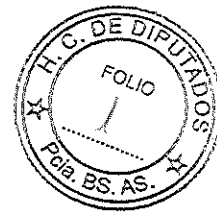




Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados




El Senado y Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires sancionan con fuerza de Ley

Artículo 1.-Institúyase a la ISLA MARTÍN GARCÍA, como **CIUDAD PATRIÓTICA**; por los eventos del Combate Naval librado en marzo de 1814 entre las fuerzas de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al mando del Almirante Guillermo Brown y los navíos del Imperio Español.

Artículo 2.- Facúltese a la Autoridad de Aplicación a diseñar conjuntamente con las autoridades locales un monumento recordatorio de los eventos que la instituyen como Ciudad Patriótica o poner en valor, en caso de ya existir.

Artículo 3.-Comuníquese al Poder Ejecutivo.


Dr. ALBERTO CONOCCHIARRI
Diputado
Banco Fraterno de Todos
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados



FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene por objeto declarar a la Isla Martín García, como Ciudad Patriótica de la Provincia de Buenos Aires.

La idea de Patria obedece a una concepción colectiva de lugar de pertenencia y de identidad. La construcción del ideario colectivo, de esa noción de patria, debe estarse constituida por acontecimientos en los cuales sean fundados los sentimientos y revalidados con el paso del tiempo.

La Provincia de Buenos Aires a lo largo de su historia, incluso previamente al tratado de Pilar que la constituiría como Estado Federado, ha sido el escenario principal de diferentes acontecimientos que han cimentado la Patria tal cual es conocida. Acciones, en su mayoría bélica, que instaron a los pobladores a definirse como argentinos y argentinas, frente a invasiones foráneas.

Diferentes poblados dentro el territorio provincial, en tiempos de génesis de Nación, fueron forjando su identidad por intermedio del combate principalmente de sus habitantes. Unidos precariamente, con poca o nula instrucción militar, dieron respuesta a los ataques con pretensiones colonialistas de potencias mundiales.

La Provincia de Buenos Aires, es el único estado federado que tuvo en su territorio, batallas contra los grandes imperios del Siglo XIX, saliendo vencedora o diezmando las capacidades de sus enemigos.

Las escuadras de Gran Bretaña, España, Portugal y Francia, fueron enfrentadas por la comunidad y los cuerpos de milicianos que se fueron conformando en pos de su independencia.

Es un acto de validación el reconocer a los diferentes poblados que han enfrentado con coraje las invasiones extranjeras, que por su de valerosa entrega, que en un acto comunitario y sobreponiéndose a los temores propios del compromiso el cual la historia los ha colocado.

Es también función de la memoria reverdecer la valentía que el pueblo ha demostrado. Entronizar esa entrega extraordinaria en su solidaridad y mancomunidad como pueblo, acometiendo con heroicidad actos superlativos, forjando la identidad argentina y bonaerense.

Los poblados de entonces, se edificaron como ciudades patrióticas y es menester, reconocerlo. La Patria tal como la conocemos hoy, fue en parte formada por grandes hombres y mujeres, como también por anónimos, que ofertaron su vida en pos de algo superior.

Esta declaración de Ciudad Patriótica, llega a ser una demostración histórica de quienes le sucedemos y con ello, el eterno agradecimiento para con cada uno de los miembros de



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

nuestro pasado, quienes han fortificado, aún sin saberlo, la consigna máxima de que la Patria, es el otro.

El combate de Martín García, se suscitó al haber pasado cuatro años desde la Revolución de Mayo. Hasta entonces la corona española mantenía el control formal de la Banda Oriental en lucha con las fuerzas conducidas por José Gervasio de Artigas, que habían llegado a sitiar Montevideo, donde resistían los realistas.

En las Provincias Unidas del Río de la Plata la situación era complicada. Las fuerzas al mando de Manuel Belgrano habían sido derrotadas en el Alto Perú, tropas realistas enviadas desde Lima acababan de atacar Chile y la burguesía porteña se enfrentaba con Artigas.

En este contexto se logró el desalojo de los españoles de la Banda Oriental luego de 16 combates navales, el penúltimo de los cuales y el más importante fue el de la isla Martín García. Los españoles habían fortificado la isla luego que, a mediados de 1813, se produjese un ataque menor por fuerzas independentistas. Ante las noticias de la creación de una flota patriota, las autoridades montevidéanas planeaban atacar Buenos Aires.

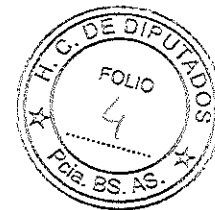
En ese entonces Buenos Aires abandonaba los Triunviratos para optar por los Directorios. Rápidamente Gervasio Posadas, como nuevo Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata y con el asesoramiento del Secretario de Hacienda, Juan Larrea y de Carlos María de Alvear, tomó conciencia de que los esfuerzos para conquistar Montevideo no estaban siendo efectivos y que el desgaste propio se hacía sentir en las líneas.

Con el apoyo fundamental de un comerciante norteamericano llamado Pío William White, en enero de 1814 se ordenó armar una nueva escuadra. Luego de una selección de candidatos, la misma fue puesta bajo las órdenes de Guillermo Brown, quien luego sería el Gran Almirante del Plata y forjador de nuestras glorias navales en sacrificadas campañas.

El objetivo principal era bloquear el puerto de Montevideo para concretar el cierre del cerco que las tropas del ejército estaban realizando. Pero Brown estudió la situación y decidió que para poder cumplir con ese objetivo era necesario, en primer lugar, conquistar la isla Martín García, pieza clave en el control de las desembocaduras de los ríos Uruguay y Paraná, y del tráfico mercante.

Esta isla contaba con una guarnición española con varias piezas de artillería y tropas de pie. Además recibía el apoyo de una escuadra al mando del Capitán Jacinto de Romarate, gran estratega y marino, que varios años más tarde sería Ministro de Guerra de España.

Por su ubicación geográfica la isla Martín García constituía la llave de los dos grandes ríos del Litoral y un punto desde donde se podían proyectar operaciones navales. Brown era consciente de que el control de las aguas y un eventual ataque naval sobre Montevideo solo sería posible si antes la conquistaba, y sobre el esquema de ese plan se puso en marcha.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

El 8 de marzo de 1814, decidido a tomar la Isla, zarpó Brown del puerto de Buenos Aires; al mando de una fuerza naval integrada por la fragata "Hércules", la corbeta "Zephyr", el bergatín "Nancy", las goletas "Juliet" y "Fortuna", la balandra "Nuestra Señora del Carmen", una cañonera, una sumaca-embarcación de vela, de dos palos y con las bordas poco elevadas y dos faluchos.

Al caer la tarde del 9 de marzo, la escuadra argentina fondeó a la vista de los cerros de San Juan y al día siguiente con las primeras luces de la mañana zarpó en busca del enemigo. Según los partes de guerra, Romarate protegía el canal de entrada con más de una decena de buques apostados en el fondeadero sudoeste de la isla.

Una hora después del mediodía, la goleta "Juliet" que navegaba como buque guía abrió fuego sobre la vanguardia realista, recibiendo a su vez la primera reprimenda de metralla que acabó con la vida de su Comandante, Benjamín Seaver; el Comandante de la "Hércules", Elías Smith; y varios hombres, desarticulando el carril de las acciones.

El buque insignia, inmovilizado en el lugar, apoyado sobre el costado de babor no podía valerse de sus cañones de borda, y salvo por los tres de proa no tuvo otro remedio que mantener el resto de la artillería en silencio mientras era acosado por el fuego permanente de las baterías costeras y de los 13 barcos enemigos, que se movían con absoluta libertad de acción.

Cuando esto sucedía, Romarate advirtió la aproximación de un conjunto de unidades en auxilio de la "Hércules" y destacó a su encuentro dos balandras, una cañonera y una lancha corsaria. Para el buque insignia la situación era desesperante, ya que había quedado sola pese a los reclamos de Brown, que se desplazó en su bote hasta cada buque pidiéndoles que le prestaran socorro.

La pausa de la noche posibilitó recomponer las fuerzas. A media mañana del 11 de marzo, la "Hércules" comenzó a flotar desplazándose por la marea canal abajo, hasta que con la ayuda de la única vela en condiciones, pudo alejarse hacia el banco de Las Palmas y de allí hasta Colonia.

Brown tenía en su mente la proyección de un desembarco de tropas para luego, desde tierra, atacar a las naves realistas. Dichos movimientos de ocupación quedaron a cargo del Capitán escocés Ricardo Baxter, quien tras la muerte de Seaver, lo había sucedido en el mando.

La madrugada del 15 de marzo se inició el desembarco. Alrededor de 175 hombres, mayormente criollos, embarcados en botes, se dirigieron a la isla protegidos por los cañonazos de las naves de Brown que dispararon sin cesar sobre el fuego de artillería de costa realista. De esta forma distrajeron a la flota enemiga en el fondeadero con un simulacro de ataque y pudieron desembarcar en la isla.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

Las naves españolas eludieron el combate final y, siendo testigos directos de la pérdida de la plaza terrestre, rumbearon aguas arriba por el río Uruguay.

Este hecho marcó el desenlace del combate. El Combate Naval de Martín García fue el comienzo de la campaña de los 100 días que, liderada por Guillermo Brown, aniquiló el poder naval de España en el Río de la Plata y forzó la rendición de su último baluarte en el estuario, Montevideo.

A propósito del Combate de la Isla Martín García, este es el relato publicado por el Instituto Nacional Browniano, brindando más detalles y narrando la batalla heroicamente comandada por el Almirante Guillermo Brown:

A fines de 1813 la presencia de los buques españoles en nuestras costas se hacía cada vez mayor y molesta. El General Belgrano derrotado en Vilcapugio y Ayohuma había emprendido la retirada desde el norte y las tropas patriotas del General Rondeau que bloqueaban por tierra a Montevideo, no tenían posibilidades de éxito si al mismo tiempo no se impedía el aprovisionamiento de esa plaza por el Río de la Plata.

A pesar del fracaso naval del primer intento en San Nicolás en 1811, el gobierno patrio decide reiterar la creación de una flota y nombra en su comando al irlandés Guillermo Brown con el grado de Teniente Coronel por su experiencia en buques de guerra y mercantes. Totalmente consustanciado con el patriotismo criollo prepara un plan amplio y ambicioso sobre ideas del General Alvear y Sarratea para erradicar el dominio de los españoles en el Río de la Plata.

Presentado y aprobado, se inician aceleradamente los trabajos de alistamiento. El plan exigía primero conquistar la Isla Martín García, reducto fortalecido de los españoles que dominaba el acceso a los ríos Paraná y Uruguay, provocar con ello la atracción y atacar parte de la flota española surta en Montevideo que pudiera concurrir en su apoyo, y de lograrse con éxito, atacar posteriormente al resto de la flota española y bloquear el puerto de Montevideo, entrada obligada al Río de la Plata, dando apoyo así al General Rondeau en su bloqueo por tierra; caso contrario volver a Buenos Aires.

Nada era sencillo. Brown no solo se vio en la necesidad de alistar los buques aptos y necesarios en el poco tiempo que tenía sino también debía instruir y adiestrar la tropa para sus dotaciones y en particular, para realizar un desembarco con tropas preparadas especialmente ante un enemigo reforzado en el terreno con armas livianas y una artillería posicionada estratégicamente para impedir la aproximación y el desembarco.

Se gestaba así la primera operación anfibia argentina. La proyección desde el agua de una fuerza de desembarco hacia una costa hostil con apoyo naval era toda una novedad entre los hombres y requería del máximo arrojo individual y coordinación.

El trabajo de inteligencia para conocer los pormenores de esa defensa en la isla insumió a Brown la máxima cantidad de horas basándose en la información que él ya tenía de la misma y la que obtenía de todos aquellos que de alguna manera habían tenido acceso a ella.

Fue muy importante la información suministrada por el Teniente José Caparros que el 6 de julio de 1813 realizó un golpe de mano, sobre la isla llevándose tres cañones, fusiles, pistolas y municiones, amén de una balandra realista y algunos refugiados.

Brown conocía la capacidad de Romarate al frente de la escuadra realista y nada improvisó. Nuestro Almirante, formó la fuerza de desembarco con veteranos de otros enfrentamientos que ya habían probado



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

su entrega y heroísmo y ante el imprevisto de perder al jefe de la operación a último momento, puso al mando de la misma al Sargento Mayor de Marina Ricardo Baxter.

Los 350 efectivos previstos quedaron conformados en dos grupos, uno embarcado y otro de desembarco, quedando este último (240 hombres) a las órdenes del Teniente Pedro Oroná (Batallón de Dragones) incorporado como refuerzo con 40 hombres desde la Colonia en la Banda Oriental.

Los buques dispuestos para la operación estarían, parte en proximidades de la isla en condiciones de apoyar con su artillería el desembarco y el resto, a órdenes de Brown, en posición apta para el ataque a la flota española sobre la costa noroeste donde su comandante el Capitán Romarate se hallaba en espera en proximidades del Muelle Viejo.

Esta sagaz maniobra de Brown permitió, como se verá después, cumplir con el plan previsto. El 15 de marzo de 1814 a las dos y media de la madrugada, en total sigilo, los dragones capacitados para el combate de a caballo, con freno en mano, desembarcaron en proximidades del corral donde se sabía que los isleños guardaban sus equinos y tomados éstos, allí esperaron para intervenir con el ataque principal a las baterías emplazadas.

El resto, conformados en tres grupos cada uno, hizo el desembarco a la hora coordinada llevando su centro de gravedad sobre el emplazamiento de las baterías de artillería y un ataque secundario sobre las defensas dispersas en defensa del caserío y otras instalaciones.

El desembarco sobre la costa sureste de la isla, elegido por el propio Brown, contó con apoyo de fuego naval de los barcos previstos. El combate se hizo duro, la resistencia combatió con el máximo furor y nuestras tropas, incentivadas en la oscuridad por el redoble del tambor y pífano con sones de la marcha "La mañana de San Patricio" (otra idea de Brown), alcanzaron los objetivos en los tiempos previstos y al despuntar el sol, en plena persecución del enemigo que buscaba embarcarse en los buques españoles en el muelle viejo, la Bandera Argentina era izada por el teniente Primero Thomas Jones como señal de misión cumplida.

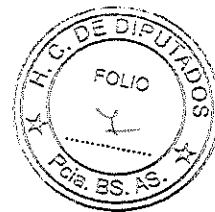
Romarate no perdió un segundo de tiempo y antes de verse atacado por los buques de Brown que estaban en condiciones para ello, emprendió la fuga hacia el norte buscando refugio en Arroyo de la China.

Martín García permitió que poco tiempo después -17 de mayo de 1814- Brown, con refuerzos recibidos desde Buenos Aires, venciera lo que quedaba de la flota española e iniciara el bloqueo de Montevideo que caía definitivamente ante las tropas del General Alvear un mes después.

Con las operaciones en la isla de Martín García, en Arroyo de la China y con la derrota de la Real Armada Española en Montevideo y el posterior bloqueo de este apostadero español en el Río de la Plata, finalizó el dominio de España en nuestras aguas, permitiéndole al General San Martín gestar su gran campaña americana.

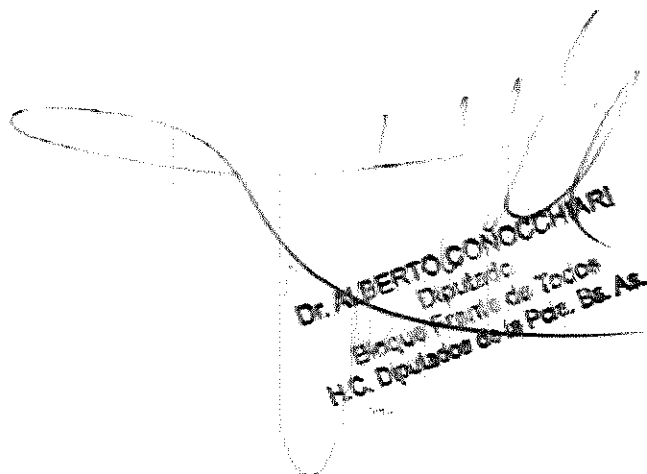
Luego de esta breve reseña histórica acerca del desarrollo de lo que se conoce como el Combate Naval de la Isla Martín García, podemos ver como con gran valentía hombres de nuestra patria defendieron nuestro suelo y nuestra soberanía, construyendo lo que sería nuestra independencia de la colonia española.

Esta Isla perteneciente al partido bonaerense de La Plata ha sido testigo de sucesos de gran relevancia en la historia de nuestro país y de nuestra querida provincia, convirtiéndose en un escenario de relevancia política, histórica y cultural, como también siendo una de las grandes reservas naturales de la Provincia de Buenos Aires.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

Por todo lo expuesto, por considerar que la Isla Martín García lleva en sus raíces la valentía de quienes defendieron nuestra patria y con el deseo de rendir un humilde homenaje a ciudades de nuestra provincia que simbolizan aquellos actos que gestaron la independencia nacional; como así también homenajear a sus pobladores, les solicito a las Señoras Legisladoras y los Señores Legisladores acompañen con su voto afirmativo la presente iniciativa.


Dr. ALBERTO CONOCCHIARI
Diputado
Cinco Frente de Todos
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.